

Drogas y Género: Estudios de vanguardia

Dr. José A. García del Castillo Rodríguez.
Director del Instituto de Investigación de Drogodependencias (INID).
Universidad Miguel Hernández.

El estudio de las drogodependencias está empezando a abordar la variable género después de demostrarse a lo largo de muchos trabajos previos, que ésta es una vertiente destacada en el proceso y desarrollo del problema, sobre todo, porque marca unas diferencias singulares y significativas entre hombres y mujeres a la hora de la prevención, el tratamiento y la reinserción. Hasta ahora, la investigación ha ido marcando fielmente el reflejo de muchos perfiles desde ámbitos diferentes de intervención, de los que tenemos que destacar la escuela como marco preventivo universal, la familia como referente primario de la prevención, el contexto comunitario donde se basan gran parte de los últimos avances en cuanto a nuevos consumos y nuevas formas de consumo entre los jóvenes, el entorno laboral como mantenedor de una cultura de consumo de sustancias tradicionales como el alcohol y el tabaco, los tratamientos ante las nuevas pautas de consumo y su especial énfasis en la patología dual y/o la prevención de recaídas, la combinación de fórmulas que posibiliten la reinserción social, familiar y laboral de los drogodependientes tras los procesos de tratamiento y un largo etcétera que probablemente y, desde una visión amplia de este complicado problema, nos ubique en un momento francamente positivo de avance y buen hacer.

Son bastantes los indicadores que nos empujan a estudiar a fondo las diferencias de género en cuanto a las drogas se refiere. Por una parte, las marcadas diferencias encontradas en cuanto a la gravedad en la adicción de algunas sustancias en la mujer frente al hombre, que nos llevan a analizar una problemática específica relacionada con las consecuencias a nivel social, familiar, laboral y económico. Además los factores particulares que envuelven el papel de la mujer consumidora de sustancias adictivas en cuanto a situaciones como la maternidad y la crianza de los hijos, donde se recogen acontecimientos asociados con abortos (buscados y espontáneos), enfermedades adquiridas por el consumo de drogas que repercuten en el nacimiento (VIH, hepatitis,...), hijos que nacen con el síndrome de abstinencia a sustancias de las que son adictas sus madres, etc. De otra parte, la relación, a veces directa y otras indirecta, que encontramos en torno al consumo y los malos tratos que marcan la otra cara de la moneda en cuanto a las diferencias de género y el consumo de drogas.

Desde todos estos planteamientos previos y como apoyo a estos estudios de vanguardia, el Intituto de Investigación de Drogodependencias (INID) de la Universidad Miguel Hernández abordó esta problemática en su habitual formato de la IV Reunión Nacional de Drogodependencias, llegando a las siguientes conclusiones consensuadas por todos los asistentes a la misma:

1. Se incide en la necesidad de poner en marcha tratamientos especializados de forma individualizada, orientados a cubrir las necesidades de cada género.

2. Generar estrategias que permitan variar la percepción social, en cuanto a los patrones de consumo en función del género.
3. Abordar la problemática de la mujer drogodependiente que tiene hijos a su cargo, intentando buscar mecanismos que permitan compatibilizar el tratamiento y la maternidad.
4. Garantizar el acceso de la mujer a los recursos asistenciales que necesiten en cada momento.
5. Generar líneas de investigación que nos permitan identificar los factores de riesgo y protección diferenciales entre géneros.
6. Necesidad de iniciar nuevas líneas de investigación cualitativas que complementen los datos cualitativos existentes.
7. Fomentar que las actuaciones entre las diferentes instituciones implicadas en la problemática específica femenina se coordinen con el fin de aprovechar y mejorar los recursos.
8. Articular programas específicos para intentar conseguir la máxima autonomía de la mujer drogodependiente.
9. A pesar de asumirse unánimemente que el consumo de alcohol no constituye el único factor potenciador de la violencia doméstica, sin embargo está frecuentemente relacionado con las conductas de los individuos agresores.
10. Establecer los mecanismos que puedan neutralizar los efectos de la publicidad sobre el consumo de drogas en la mujer.

Como en otras convocatorias anteriores, el compromiso por parte de todos los asistentes a este acontecimiento científico fue el de potenciar los puntos de consenso desde sus respectivos cargos políticos y técnicos, con la finalidad última de conseguir mejorar la investigación, la calidad de vida y las posibilidades de prevención, tratamiento y reinserción en función de las características diferenciales de género.